
Jesús y Luis Chaupin

Los hermanos que alcanzan el éxito gracias a INDURA

Para conocerlos, basta con entrar a You Tube e ingresar el apellido Chaupin. Inmediatamente aparecerán varios videos, mediante los cuales estos esforzados peruanos cuentan su historia mediante su trabajo de soldadores. Siempre tuvieron en mente un objetivo: estudiar y ser profesionales, para alcanzar una mejor calidad de vida. Hoy, a los 26 y 23 años respectivamente, se acercan a ese sueño, del cual INDURA ha sido parte fundamental.

Originarios de Ica, Perú, Walter Jesús y Luis Gabriel nacieron con tres años de diferencia, en el seno de una familia que se dedica al comercio y algunos oficios técnicos. En la misma ciudad cursaron la primaria y secundaria, tras lo cual continuaron sus estudios superiores en el Servicio Nacional de Adiestramiento en Trabajos Industriales (SENATI) de Ica y Pisco, respectivamente. Luego de esto, siguieron especializándose en distintos Institutos de Perú, específicamente en soldadura MIG, MAG y Arco Eléctrico.

Los hermanos trabajaron en su país durante un tiempo, en la empresa metálica Maestranza, de Ica. En ella, fabricaron equipos y empaques para la agroindustria, como tinas de lavado, hidrocólers, cadenas transportadoras, elevadores de cangilones, entre otros.

Rumbo a Chile

A pesar de su gran amor por Perú, decidieron continuar su camino de perfeccionamiento laboral y emigraron a Chile. “Habíamos escuchado que en INDURA se calificaban soldadores en las especialidades que nosotros habíamos estudiado”, explica Luis Gabriel, a quien cariñosamente lo apodan Lucho. Jesús agrega que “Teníamos referencias de que el CETI era un excelente centro de capacitación, tanto en soldadura TIG, MIG, MAG, Arco Manual y otros”.

De esta forma, se establecieron en Chile y entraron al CETI. Durante dos años y tres meses trabajaron y estudiaron en nuestro país. Los buenos resultados de la experiencia se reflejaron en la calificación final del curso: 6G, la máxima posición. Realizaron labores en varias ciudades nacionales, como Teno, Concepción y Coronel.

En este periodo, comenzaron a hacer videos de sus trabajos, grabando cómo soldaban y siempre enviando saludos y mensajes a su familia en Perú. Nunca pensaron hacerse famosos, pero gracias a You Tube, hoy son muy conocidos. Basta ingresar el apellido Chaupin para encontrarse con decenas de

entretenidos videos a través de los cuales se puede conocer un poco más de estos simpáticos peruanos.

Aseguran que todo lo que aprendieron en INDURA lo están aplicando hoy en su trabajo diario. “El reconocimiento nacional e internacional de la Compañía nos sirvió mucho para seguir buscando opciones de profesionalización”, cuentan los hermanos.

Siguiente destino: Australia

Sin embargo, el camino de los Chaupin aún no terminaba; la meta final era emigrar nuevamente, esta vez a Europa o Australia, continentes en los que existe una alta demanda por técnicos de este tipo.

Desde hace un par de meses, Jesús y Lucho están radicados en Australia, haciendo trabajos de soldadura y aprendiendo inglés, para continuar con su especialización laboral. El próximo paso es uno importante: quieren estudiar ingeniería y control de calidad. “Queremos incrementar nuestros conocimientos en actividades técnicas y avances tecnológicos, para ofrecer un servicio de alta calidad en este país de óptimo desarrollo”, afirman.

Definitivamente estos hermanos son un ejemplo de esfuerzo, de constancia y de muchas ganas de salir adelante. Como consejo, recomiendan siempre perseverar en los objetivos que se plantean en la vida, perfeccionarse en instituciones de prestigio como INDURA y no olvidar sus objetivos de vida.

“Estamos muy agradecidos de Chile y de INDURA, del CETI y de nuestros compañeros, por habernos dado las oportunidades y las herramientas para estar donde hoy estamos”, concluyen Lucho y Jesús.